

Poder y empoderamiento de la Sociedad Civil

La construcción de una cultura y un sistema democrático en México requiere de la redefinición y revaloración de la idea de poder como núcleo de toda práctica política. Esta nueva interpretación debe concebir la noción de poder de una manera más integral, dinámica y constructiva, que ya no se relacione únicamente con ideas como fuerza, conflicto, imposición, control y dominación.

En este sentido, las prácticas del empoderamiento, entendido éste como un proceso que implica desarrollo personal y colectivo y la toma de conciencia de las capacidades e intereses de todos los sujetos, han contribuido a entender y ejercer el poder de manera distinta.

Así, el ejercicio del poder ya no tiende a figurar como una facultad exclusiva ya sea por parte de las autoridades tradicionales o por parte de aquellos individuos con mayores recursos. Ahora se trata de una facultad compartida con sectores que habían sido marginados del proceso de toma de decisiones y eran excluidos de la distribución de la riqueza.

Si bien los mecanismos de empoderamiento se han aplicado principalmente a grupos sociales vulnerables como las mujeres y la población pobre (sectores históricamente marginados de las estructuras del poder), éstas son prácticas que tienen efectos positivos de gran alcance en toda la sociedad.

De esta manera, se va generando una nueva cultura política: una cultura democrática que concibe a todos los individuos como sujetos autónomos y capaces de tomar decisiones a partir de la comprensión de cada circunstancia personal y cada entorno social.

En las siguientes páginas se exponen algunas definiciones de poder y un breve marco teórico de esta noción para comprender cuál ha sido su concepción tradicional. Posteriormente, se presenta la idea del empoderamiento como una nueva propuesta de ejercer e interpretar el poder.

El poder: algunas definiciones

En su versión más elemental, el concepto de poder remite a la idea de “dominio, imperio, facultad y jurisdicción que alguien tiene para mandar o ejecutar algo”¹. Asimismo, se presenta como sinónimo de términos como fuerza, vigor, capacidad, posibilidad y poderío.

En este sentido, “en un significado más general, la palabra poder designa la capacidad o posibilidad de obrar, de producir efectos, y puede ser referida tanto a individuos o grupos humanos como a objetos o fenómenos de la naturaleza”².

Tradicionalmente, las definiciones de poder “se centran, con diferentes grados de sutileza, en la capacidad de que dispone una persona o grupo para lograr que otra persona o grupo haga algo en contra de su voluntad. Este *poder* se ubica en los procesos de toma de decisiones, en el conflicto y la fuerza, y podría describirse como *poder de suma cero*: cuanto más poder tiene una persona, menos tiene la otra”³.

“El del poder es uno de los fenómenos más difundidos en la vida social. Se puede decir que no existe prácticamente relación social en la cual no esté presente, de alguna manera, la influencia voluntaria de un individuo o de un grupo sobre la conducta de otro individuo o grupo. Por ello no debe causar sorpresa el hecho de que el concepto de poder haya sido empleado para interpretar los más diversos aspectos de la sociedad: desde los pequeños grupos hasta la empresa productiva, desde la familia hasta las relaciones entre las clases sociales. Sin embargo, el campo en el cual el poder adquiere el papel más importante es el de la política y en relación con los fenómenos políticos el poder ha sido investigado y analizado con la mayor continuidad y con la mayor riqueza de métodos y de resultados”⁴.

Tal como lo sostienen Norberto Bobbio y Michelangelo Bovero, la política y el poder constituyen un binomio inseparable: “el poder es la materia o la substancia fundamental del universo de entes que llamamos *política*”⁵.

En este sentido, es pertinente también contar con una definición de política. Para Edmundo Hernández-Vela, una definición general de política es la siguiente:

¹ Cfr. *Diccionario de la Lengua Española de Real Academia Española*, disponible en <http://www.rae.es>, consultado el 22 de marzo de 2009.

² Norberto Bobbio, *et. al.*, *Diccionario de Política*, 10ª ed., Siglo XXI, México, 1997, p. 1190.

³ Jo Rowlands, “Poder y empoderamiento”, *Comunidad Virtual de Gobernabilidad, Desarrollo Humano e Institucional*, disponible en <http://www.developmentinpractice.org/readers/spanish-readers/yDiversidadSocial/rowlands.htm>., consultado el 25 febrero de 2009.

⁴ Norberto Bobbio, *et. al.*, *op. cit.*, p. 1198.

⁵ Norberto Bobbio y Michelangelo Bovero, *Origen y fundamentos del poder político*, Grijalbo, México, 1985, p. 23.

Ciencia del poder organizado; es decir, de las relaciones de autoridad y obediencia establecidas tanto en las sociedades nacionales como en la sociedad internacional, con el fin común de lograr su propia supervivencia, unidad, cohesión y desarrollo. En ese marco, la política siempre tiene un carácter ambivalente, ya que, a través de las relaciones de poder en la sociedad, sirve para mantener los privilegios de una minoría sobre la mayoría y, al mismo tiempo, es un medio para realizar la integración de todos sus componentes. Asimismo, es indudable que la política introduce en cualquier sociedad la disciplina indispensable para su cohesión y permanencia, sin la cual se disolvería en la anarquía de sus integrantes individuales, a la vez que le asigna una serie de valores, constituidos en fines, y para cuyo logro se establecen las relaciones de poder.⁶

A partir de la comunión entre política y poder, éste último puede concebirse entonces como la “capacidad de acción y medios concretos de coerción en el marco de una política. El poder está ligado a la autoridad, principio de su justificación. La coherencia realmente percibida y vivida entre estos dos elementos de la política se realiza, más o menos, situado el poder entre dos extremos: la legitimidad y la tiranía...dentro del Estado, el poder es la facultad de obrar eficazmente para el cumplimiento de los fines que se proponen los elementos integrantes de él; de aquí que el poder no sea ilimitado sino condicionado por aquellos fines y por su carácter ético y racional”⁷.

Un breve repaso teórico del poder

El poder constituye el objeto de estudio por excelencia de la ciencia política y una de las nociones fundamentales de la filosofía política. Cada corriente filosófica (realismo, liberalismo y/o marxismo) lo interpreta de diferente manera, dando diversos sentidos al quehacer político.

Dos de los autores que han aportado de manera importante al estudio del poder y la política en la época moderna han sido Max Weber (1864-1920) y Michel Foucault (1926-1984). Al primero se le identifica con una noción más tradicional del poder, mientras que el segundo se destaca por ofrecer una idea de poder más progresista.

Desde una visión liberal, el poder se encuentra relacionado con la capacidad, la habilidad y el talento de los individuos. Así, para Max Weber el poder representa “la oportunidad de un hombre o de cierto número de hombres para realizar sus propósitos venciendo la resistencia de otros quienes están participando en la acción”⁸.

⁶ Edmundo Hernández-Vela, *Diccionario de Política Internacional*, 5ª ed., Porrúa, México, 1999, p. 606.

⁷ Andrés Serra Rojas, *Diccionario de Ciencia Política*, FCE, México, 1999, p. 883.

⁸ Beatriz Martínez Corona, *Género, empoderamiento y sustentabilidad*, GIMTRAP, México, 2000, p. 47.

A este autor también se le debe la clasificación del poder en tres tipos ideales con base en el factor de la legitimidad:

- 1) **Poder Legal:** Se funda en la creencia de la legitimidad de ordenamientos establecidos que definen expresamente el papel del detentador de poder. La fuente del poder es, pues, la ley.
- 2) **Poder Tradicional:** Se basa en la creencia del carácter sacro del poder existente “desde siempre”. La fuente del poder es, pues, la “tradicición”.
- 3) **Poder Carismático:** Se basa en la sumisión afectiva a la persona del jefe y al carácter sacro, la fuerza heroica, el valor ejemplar o la potencia del espíritu y del discurso que lo distinguen de manera excepcional.⁹

Como puede observarse la contribución de Weber a la teoría política radica en la diferenciación que logra hacer entre el *poder legítimo* y el denominado *poder de hecho*. De esta manera, el poder legítimo se entiende como “un poder regulado por normas, pero partiendo de dos puntos de vista opuestos, el primero de la noción del poder que tiene necesidad de ser regulado para volverse legítimo, el segundo de la noción del ordenamiento normativo que tiene necesidad de la fuerza para volverse efectivo”.¹⁰

Por su parte, Michel Foucault propone una noción del poder mucho más integral y amplia, la cual de alguna manera rompe con las concepciones tradicionales. Así, este autor sostiene que el poder es un aspecto presente en todas las relaciones sociales, por lo que constituye una capacidad tanto de individuos como de grupos.

- 1) Se entiende al poder de una manera dinámica antes que estática: el poder es asumido como ejercicio que se realiza en todos y cada uno de los actos de las relaciones sociales antes que como mero atributo que simplemente un individuo o grupo “tiene” al interior de las mismas –o más llanamente, al interior de las estructuras sociales–.
- 2) Permite superar una noción del poder de “suma cero” –el poder como una posesión que o bien posee un individuo o grupo, o bien lo posee otro individuo o grupo en el marco de una relación social– hacia una noción más amplia del poder como una construcción social que puede darse en mayor o menor medida en las relaciones sociales específicas más allá de las simetrías o asimetrías de poder establecidas en ellas entre los individuos y grupos involucrados. El poder se entiende no como algo que existe de por sí, sino como algo que se genera.

⁹ Norberto Bobbio, *et. al., op. cit.*, pp. 1198 y 1199.

¹⁰ Norberto Bobbio y Michelangelo Bovero, *op. cit.*, p. 23.

- 3) En base a las dos anteriores consideraciones se entiende pues que si bien el ejercicio del poder supone un permanente estado de tensión en toda relación social –ya que casi nunca la realización de los deseos de un individuo o grupo es plenamente armónica a la realización del otro u otros individuos y grupos implicados en la misma relación social– éste no necesariamente conduce al conflicto (o a la otra cara de la moneda, la dominación plena) ya que siempre existe la posibilidad de establecer arreglos –más o menos simétricos que permitan en mayor o menor medida realizar las capacidades de todos los individuos o grupos presentes en una relación social–. Esto último significa que todos los miembros de una relación social ejercen algún margen de poder. Aún así, el conflicto es una posibilidad que siempre permanece latente.¹¹

Otra concepción importante del poder se encuentra en los estudios de género. Desde este enfoque, el poder (en su versión tradicional) es definido como un instrumento de dominación, cuyo uso puede observarse en la vida diaria de las personas. Este tipo de poder presenta las siguientes características:

- obliga a hacer o dejar de hacer;
- limita, por normas o valores que obligan o circunscriben;
- prohíbe o impide ser, hacer, pensar, decir, actuar decidir;
- puede incluir el ejercicio de la violencia que puede ser física, psicológica, institucional, o a través de la discriminación;
- puede impedir el acceso de las mujeres a los derechos humanos.¹²

El empoderamiento: una propuesta democrática

A partir de una noción de poder más amplia, como la propuesta por Michel Foucault, se ha desarrollado el concepto de empoderamiento, cuya matriz proviene del término *empowerment* y que podría traducirse también como poderío o fortalecimiento. Tal como lo señala Beatriz Martínez Corona en su trabajo *Género, empoderamiento y sustentabilidad*:

El proceso de adquirir control sobre uno mismo, sobre la ideología y los recursos que determinan el poder, ha sido llamado 'empoderamiento', derivado de la palabra inglesa *empowerment*, cuyo equivalente en español podría ser 'fortalecimiento', 'adquisición de poder o de poderío', término desarrollado a

¹¹ Juan Francisco Acevedo G., "El poder y el empoderamiento: entre la ciencia y la ideología", *Revista Sentido Común*, versión electrónica disponible en <http://www.pucp.edu.pe/~sentcom/poder.htm>, 2 de marzo de 2009.

¹² Beatriz Martínez Corona, *op. cit.*, p. 56.

partir de las teorías de Freire (1975), que formulan que a través de procesos de concientización, la población puede transformar las estructuras de poder así como adquirir mayor control sobre sus vidas.¹³

A grandes rasgos, el empoderamiento puede definirse como un “proceso por el cual las personas fortalecen sus capacidades, confianza, visión y protagonismo como grupo social para impulsar cambios positivos de las situaciones que viven”.¹⁴

Se trata de un proceso que abarca dos dimensiones: la individual (relacionada con las habilidades, destrezas, autoestima y confianza en sí mismo del individuo) y la colectiva (relacionada con el nivel comunitario y social donde se desenvuelven las personas).

La idea de empoderamiento se ha desarrollado con la finalidad de impulsar a aquellos grupos vulnerables que han sido objeto de exclusión social y discriminación. Constituye una estrategia que implica un proceso complejo pero necesario para lograr un desarrollo inclusivo basado en una cultura democrática.

El empoderamiento en la práctica ha revelado que, además de ser una estrategia, también involucra un fin en sí mismo. “Es un fin en tanto buscamos construir sociedades más justas en donde los individuos puedan desarrollar plenamente sus potencialidades. Es un medio en tanto buscamos promover un desarrollo inclusivo y sustentable”.¹⁵

Jo Rowlands sostiene que, desde una visión más amplia y menos convencional, el empoderamiento “es algo más que el simple hecho de abrir el acceso a la toma de decisiones; [por lo tanto] también debe incluir los procesos que llevan a las personas a percibirse a sí mismas con la capacidad y el derecho a ocupar ese espacio decisorio”.¹⁶ Con base en esta concepción se desprenden tres dimensiones del empoderamiento:

- a) **Personal:** aquí el empoderamiento supone desarrollar el sentido del yo y de la confianza y la capacidad individual, y deshacer los efectos de la opresión interiorizada.
- b) **Relaciones próximas:** aquí el empoderamiento se refiere al desarrollo de la capacidad de negociar e influir en la naturaleza de la relación y de las decisiones que se toman dentro de ella.

¹³ *Ibíd.*, p. 58.

¹⁴ En: *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*, versión electrónica disponible en <http://dicc.hegoa.efaber.net/listar/mostrar/86>, 2 de abril de 2009.

¹⁵ Banco Mundial, *Taller Internacional sobre Participación y Empoderamiento para un Desarrollo Inclusivo*, Lima, Perú, 9-11 de julio de 2001, versión electrónica disponible en <http://www.bancomundial.org/foros/lessons.htm#2>, consultado el 28 de marzo de 2009.

¹⁶ Jo Rowlands, *op.cit.*

- c) **Colectiva:** cuando los individuos trabajan conjuntamente para lograr un impacto más amplio del que podrían haber alcanzado cada uno de ellos por separado. Esto incluye la participación en las estructuras políticas, aunque debería abarcar también la acción colectiva basada en la cooperación y no en la competencia. La acción colectiva puede estar centrada tanto en el nivel local por ejemplo, en el ámbito del pueblo o del barrio como en el nivel institucional, sea en redes nacionales o en las Naciones Unidas [por ejemplo].¹⁷

Asimismo, para esta autora el empoderamiento se basa en tres tipos de poder: “poder para”, “poder con” y “poder desde dentro”, los cuales superan el denominado “poder sobre”. A continuación se exponen las definiciones de estos cuatro tipos de poder.

- a) **Poder sobre:** es la habilidad de una persona o grupo de hacer que otra persona o grupo haga algo en contra de sus deseos.
- b) **Poder para:** es la capacidad para crear o generar nuevas posibilidades y acciones sin dominar.
- c) **Poder con:** es el poder colectivo que resulta ser mayor a la suma de los poderes individuales de quienes conforman este colectivo.
- d) **Poder desde dentro:** este poder alude al poder interior que tienen las personas, es decir al poder espiritual.¹⁸

Con base en lo anterior, es claro que el empoderamiento es un proceso complejo que involucra múltiples factores. En palabras de Carmen Diana Deere y Magdalena León:

(...) el empoderamiento no es un proceso lineal con un comienzo y un fin definitivo [que sea igual para todos los individuos]. El empoderamiento es diferente para cada individuo o grupo según sus vidas, su contexto y su historia, y de acuerdo con la subordinación en los niveles personal, familiar y comunal, y otros niveles altos de organización de la sociedad.¹⁹

El grupo social en el que se originó la idea de empoderamiento fue el de las mujeres, ya que para este sector, desde una perspectiva de género, el poder ha sido ejercido históricamente por los hombres, convirtiéndose éste en un instrumento claro de dominación.

¹⁷ *Ídem.*

¹⁸ En: Nidia Hidalgo Celarié, *Género, empoderamiento y microfinanzas*, INMUJERES, México, 2002, pp. 38 y 39.

¹⁹ Carmen Diana Deere y Magdalena León, *Género, propiedad y empoderamiento: tierra, Estado y mercado en América Latina*, 2ª edición, PUEG, UNAM, México, 2002, p. 32.

Así, desde la teoría feminista y los movimientos reivindicativos de los derechos humanos de las mujeres se ha debatido profundamente sobre el tema. La teoría feminista postula la idea de empoderamiento en un escenario ideal de liberación y equidad entre mujeres y hombres. Con base en ello, uno de los objetivos del movimiento a favor de las mujeres se refiere justamente a empoderar a la mujer, lo cual implica:

- 1) Conseguir que [la mujer] realice sus objetivos e intereses en tanto individuo adscrito a una identidad social de género (la "identidad femenina" tal como lo postula la teoría feminista).
- 2) Que la mujer realice dichos objetivos e intereses en forma dinámica, esto significa ejercitar poder (en contraposición a una realización de tales objetivos e intereses que nazca de la mera posesión del poder entendido de manera estática).
- 3) Ejercer el poder preferentemente a partir de la construcción del mismo (desarrollando habilidades y generando e incrementando recursos) antes que hacerlo en desmedro del ejercicio de poder que actualmente en forma asimétricamente superior el varón ostenta.²⁰

Otra interpretación sobre lo que significa el empoderamiento de las mujeres, incluye los siguientes tres puntos:

- 1) La toma de conciencia sobre [la] subordinación [de las mujeres] y el aumento de la confianza en sí mismas ("poder propio").
- 2) La organización autónoma [de las mujeres] para decidir sobre sus vidas y sobre el desarrollo que desean ("poder con").
- 3) La movilización [de las mujeres] para identificar sus intereses y transformar las relaciones, estructuras e instituciones que las limitan y que perpetúan su subordinación ("poder para")²¹

"Desde su enfoque feminista, el empoderamiento de las mujeres incluye tanto el cambio individual como la acción colectiva, e implica la alteración radical de los procesos y estructuras que reproducen la posición subordinada de las mujeres como género"²²

Para el feminismo, el empoderamiento es una estrategia para que las mujeres logren incrementar su poder y, a partir de ello, puedan convertirse en sujetos de

²⁰ Magdalena León, *Poder y empoderamiento de las mujeres*, disponible en http://lanic.utexas.edu/project/etext/colson/18/18_8.pdf, consultado el 16 marzo de 2009.

²¹ En: *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*, op. cit., consultado el 4 de abril de 2009.

²² *Ídem*.

cambio social. Concretamente, se trata de que las mujeres tengan acceso a los recursos materiales y al proceso de toma de decisiones.

En conclusión, el empoderamiento de las mujeres “consiste en 'asumir el control sobre sus propias vidas para sentar sus propias agendas, organizarse para ayudarse unas con otras y elevar demandas de apoyo al Estado y de cambio a la sociedad'”²³

En el caso de la población pobre, ésta ha sido objeto de la aplicación de la estrategia de empoderamiento por parte de organizaciones sociales y organismos internacionales interesados en erradicar el grave problema de la pobreza y la exclusión social.

Uno de los organismos que ha desarrollado mecanismos de empoderamiento, a través de principios como participación, inclusión, transparencia, información y rendición de cuentas, ha sido el Banco Mundial (BM)²⁴

Para esta institución internacional “es un error suponer que el poder es algo que se 'da'. Lo que sí se puede 'dar' es 'poder de decisión', a través de un contexto legal favorable, una educación útil, condiciones laborales justas, información oportuna sobre mercados, y espacios de influencia e incidencia sobre políticas públicas. En el fondo, se trata de asegurar que los que carecen de poder tengan las condiciones básicas para poder empezar a empoderarse y asegurar la existencia de espacios de empoderamiento. Para esto, será necesario luchar contra las culturas de la exclusión, la represión y el sometimiento, creando las condiciones para que los propios individuos puedan aspirar a desarrollar a pleno sus potencialidades”²⁵

En este esquema las prácticas de empoderamiento aplicadas a los sectores pobres implican las siguientes medidas:

- a) estimular la participación de los sectores pobres en los procesos de desarrollo que los afectan;
- b) fomentar la transparencia y responsabilidad por parte del Estado y del sector privado en su relación con la población pobre.²⁶

Como puede deducirse, para que los mecanismos de empoderamiento sean exitosos, éstos deben complementarse con políticas que tiendan a eliminar las condiciones de desigualdad que padece la población marginada.

²³ Nidia Hidalgo Celarié, *op. cit.*, p. 37.

²⁴ El Banco Mundial es la institución internacional encargada de asistir financiera y técnicamente a los países en desarrollo. Su principal objetivo es erradicar la pobreza en el mundo.

²⁵ Banco Mundial, *Taller Internacional sobre Participación y Empoderamiento para un Desarrollo Inclusivo*, *op. cit.*

²⁶ *Ídem.*

En este sentido, debe existir una gran coordinación de tareas y esfuerzos entre todos los actores de la sociedad: Estado, organizaciones sociales e individuos. Asimismo, deben considerarse factores como la voluntad política de los actores, la posibilidad de llevar a cabo reformas legales que favorezcan dicho proceso y el continuo fortalecimiento de las organizaciones sociales.

En suma, el empoderamiento en términos de desarrollo social y comunitario pretende incrementar la capacidad individual y colectiva de las personas para ser sujetos autónomos y autosuficientes, lo cual a su vez intenta mejorar el acceso justo a las estructuras económicas y políticas.

Entre los factores que impulsan y/o inhiben el empoderamiento de los grupos vulnerables se encuentran los siguientes:

<i>Factores impulsores</i>	<i>Factores inhibidores</i>
ahorro e ingresos suficientes	responsabilidades domésticas
redes de relaciones sociales	opresión
desarrollo de conocimiento	dependencia económica
información	falta de apoyos
confianza y autoestima	falta de capacitación
aumento de habilidades	mayor participación
desarrollo de liderazgos	

Fuente: Elaboración propia con información de Emma Zapata Martelo, *et. al.*, *Microfinanzas y empoderamiento de las mujeres rurales*, Plaza y Valdés, México, 2003, pp. 225-249

Ya sea desde la perspectiva de género o de los diversos enfoques del desarrollo humano, los mecanismos de empoderamiento, más allá de los resultados inmediatos a partir de su aplicación, coadyuvan de manera importante a la reinterpretación de la noción de poder. Se supera, así, la definición de poder en términos de dominación y obediencia y se incluye la idea de poder como una fuerza generadora de autonomía y fortaleza.

A través de esta estrategia los seres humanos logran tener la capacidad de incrementar su autoconfianza e influir, de esta manera, en la dirección del cambio social.